

maladas; es tonta, porque por ella se conquistan nuevos peligros y se pierden conveniencias.

Como la moralidad es eterna, los que sean morales en su conducta y mas si son ministros, serán pobres y solos eternamente; sin una conveniencia risueña, eternamente serán tambien perseguidos en la república de las grandes figuras inmorales.

La ambicion no es tan fachosa y tan llena de ostentacion como la moralidad, es cierto; será menos noble pero es mas conveniente: ella nos dá buenos dias, mejores noches: ella nos hace ser clementes con lo imperfecto, caritativos con los criminales que nos ayudan: ella causará mil males al país, pero tambien produce mil comodidades á nuestra vida.

Y la buena vida es el todo.

Ella protegerá la corrupcion de algunos seres mas pequeños, como por ejemplo de algunos diputados; pero tambien nos dará el voto de esos diputados, ayudándonos en nuestras empresas, consolándonos en nuestros temores.

Ella por fin, la ambicion, producirá la muerte de la democracia, la ruina de las fortunas, la miseria de los artesanos, la desgracia de los pueblos, el desprestigio de la nacion, la pérdida de la libertad, el suicidio de la ley, la muerte de México; pero qué nos importa esto á nosotros.

Primero queremos sueldo que dignidad, primero empleo que democracia.

Que se arruinen las fortunas como no nos arruinemos nosotros.

Que sean miserables los artesanos siendo nosotros ricos.

La desgracia de los pueblos nos importa bien poco.

Lo que nos interesa, compañeros ministros, es no caer en desgracia con el Sr. presidente, ya sea Juárez, ya sea Lerdo, ya sea Calles.

Si la nacion se desprestigia porque somos ministros, en buena hora, como sigamos en el ministerio.

Si la libertad se pierde no perdemos un solo peso, al contrario, seremos felices; pues mientras aqui queden esclavos nosotros, compañeros, nos iremos al extranjero á disfrutar de buena renta y de nuevas comodidades.

Si la ley se suicida, paciencia, ese suicidio no seca nuestros cofres.

Si México muere lo sentimos mucho, pero para nosotros seria mas dolor ver muertas nuestras ilusiones de llegar á la presidencia, de ser lo que debemos, lo que es justo que seamos; grandes y presidentes!

De todo lo dicho se infiere que debemos ante todo cuidar nuestro empleo, nuestros fondos y nuestro cuerpo, procurando principalmente mejoramiento de empleo, aumento de fondos, gordura de cuerpo.

¡Pobre cuerpo mio, cuánta falta lo hace la grandeza de mi compañero D. Blas!

Yo debia ser gordo, muy gordo; pero soy flaco, muy flaco.

Yo debia de tener mas fondo del que tengo, pero estoy sin fondo, soy enteramente un hombre sin fondo, vacío en toda mi plenitud.

Yo debia ser mas que ministro, pero me he quedado ministro, y si no ando breve moriré ministro.

No, eso si no, seré prudente y presidente.

Entonces si engordará mi carne, se llenarán nuevos cofres, dejaré de ser ministro.

Y los que conmigo estén y se porten mejor les daré una patada, que así lo acostumbra S. M. así lo hago yo con arreglo á mi táctica.

Reflexionemos en artículos separados cada una de las razones antes expuestas: ellas se comprenderán porque serán escritos en mi estilo oficial y con mi gracia proverbial. ¡mil bombas!

(Continuará.)

MAXIMAS Y AFORISMOS.

LOS falsos principios conducen al despotismo y destruyen los derechos del hombre. Los falsos demócratas envilecen la libertad y degradan al ciudadano.

EL pueblo que conociendo de adonde le viene el mal no le extirpa, es acreedor á ser víctima.

UNA voz débil que se levanta en defensa de la razon y de la justicia, tiene cuando menos el mérito de excitar otras mas sonoras y mas persuasivas.

LA mision del inscriptor es hacer conocer á la humanidad con sus vicios y sus pasiones, sus virtudes y sus creencias; no adular á los perjuros y tiranos, que son el azote de esa misma humanidad.

LA conquista y la historia elevada de un pueblo, comienza cuando se acaba la conquista y la historia vil, del déspota que lo subyugaba.

DESDE los primitivos tiempos la tiranía ha formado la lucha de las diversas clases sociales; y es que ella no se contenta con oprimir, quiere sangre para teñir su púrpura.